



CÁRITAS ESPAÑOLA

| ACCIÓN SOCIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA

CÁRITAS ESPAÑOLA | PERFIL DE LA INSTITUCIÓN

Cáritas Española es una de las principales organizaciones privadas españolas que se dedica a la atención de las personas que se encuentran en situación de pobreza o de exclusión social, una labor que desarrolla desde hace más de 60 años. Nacida en 1947, en el seno de una sociedad extremadamente pobre que necesitaba restablecerse después de la Guerra Civil, durante estas seis décadas Cáritas ha contribuido a la integración de las capas más deprimidas de la sociedad realizando una importante tarea de cohesión social. Por esta actividad, la institución fue reconocida en 1999 con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia.

Desde su creación, Cáritas ha ido desarrollando una infraestructura que está conformada en la actualidad por más de 5.600 lugares de acogida en toda España, con una base fuertemente sustentada en las parroquias y una red de 65.000 voluntarios y casi 5.000 agentes remunerados. Cuenta con un presupuesto anual que ronda los 250 millones de euros, dinero que procede en un 65% de donantes privados. El 35% restante corresponde a las aportaciones de distintas entidades públicas.

La tan necesaria labor social de Cáritas se ha convertido en la actualidad en imprescindible. La dureza y la duración de la crisis han provocado que se agote el colchón familiar que sostenía a muchos hogares, que ahora se quedan sin recursos. El año pasado 580.000 familias no tuvieron ningún ingreso económico, el 20% de los hogares españoles están por debajo del umbral de la pobreza y 11 millones de personas se encuentran en riesgo real de caer en esta situación. Estas circunstancias han provocado que el perfil y las necesidades de las personas atendidas en Cáritas haya variado de un modo considerable en estos últimos años.

En el periodo comprendido entre 2005 y 2010, las necesidades de ayuda aumentaron en un 152%. El 35% de las personas atendidas por Cáritas son menores de edad y, según datos oficiales de esta institución, el perfil mayoritario de las personas que acuden a sus diferentes sedes es el de hombre español de entre 37 y 40 años. La crisis desatada en el año 2007 ha afectado de manera especial a las familias monoparentales y a los hogares más jóvenes.

Muchas de las demandas de servicios proceden de personas que acuden por primera vez a esta institución. Son colectivos que han pasado de la

vulnerabilidad a la pobreza o de la estabilidad a la vulnerabilidad. Están afectados por el paro de larga duración, por un alto nivel de endeudamiento y por la falta de protección social. Estos nuevos pobres representan el 40% de las personas atendidas y declaran acudir con vergüenza a demandar ayuda a Cáritas.

Otro de los perfiles mayoritarios es el de las personas que ya habían sido atendidas en algún momento por la institución, que habían conseguido normalizar su situación económico laboral y a las que la crisis ha vuelto a situar en una posición de pobreza extrema.

La evolución de la actividad de Cáritas en estos últimos años pone en evidencia la debilidad de los servicios sociales, que no han sido capaces de dar respuesta a la demanda creciente de este tipo de ayuda urgente y básica.

Los recursos más demandadas por parte de las personas que acuden a la institución son, por este orden, la alimentación (más del 50% de las personas que acuden a Cáritas lo hacen en busca de alimentos), ayuda para poder pagar la vivienda y, por último, asesoramiento para la búsqueda de empleo.

Para poder hacer frente al incremento de la demanda de sus servicios registrado en los últimos años, Cáritas se ha visto obligada a reforzar su red básica de asistencia a través de las parroquias y ha contado con la solidaridad ciudadana a través de lo recaudado en las colectas parroquiales, en las donaciones y en el incremento de voluntarios.

En Galicia hay actualmente 400.000 personas por debajo del umbral de la pobreza, lo que representa el 16,8% de la población. Desde que se desató la crisis el volumen de personas que solicitaron ayuda a través de las cinco diócesis que hay en la Comunidad aumentó en un 160%.

En estos tres últimos años la labor de Cáritas en nuestra comunidad se ha centrado en la atención de las necesidades básicas y en la articulación de ayudas de emergencia para estas familias y para las personas solas más necesitadas. La atención a menores (uno de cada cuatro niños gallegos vive en la pobreza y en muchos casos sufre malos tratos), a mujeres solas con hijos a su cargo, a inmigrantes y a la búsqueda de empleo y formación, han sido las otras líneas de actuación principales de las cinco Cáritas diocesanas de Galicia y su red de parroquias.

La actual situación económica ha puesto de manifiesto la capacidad de reacción y la flexibilidad de esta institución en momentos especialmente complicados para el tejido social de nuestro país. Cáritas está siendo un elemento clave para garantizar la supervivencia, de una manera digna, de un colectivo muy numeroso de personas. Con toda probabilidad de no existir esta institución habría un problema social mucho más grave, con casi una cuarta parte de los ciudadanos en el límite de la subsistencia.